

Formación, Oración y Celebración

PRESENTACIÓN

El lema del Octubre Misionero y del Domingo Mundial de las Misiones (Domund 2023): "Corazones ardientes, pies en camino" (cf. Lc 24,13-35), inspirado en el paradigmático episodio evangélico de Emaús, nos anima a redescubrir que el Señor Resucitado es cercano a sus discípulos misioneros, camina con nosotros, especialmente cuando "nos sentimos perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que nos rodea y nos quiere sofocar".

El Santo Padre nos recuerda que, como a los dos de Emaús, la compresión y profundización de las Escrituras hará siempre arder nuestros corazones, y la fracción del pan nos permitirá reconocer y encontrar a Jesús en la comunidad de los discípulos misioneros, que es la Iglesia. Llamados a ser como el Señor y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo: Misioneros que parten el pan y comparten la vida.

Esta jornada del Domund 2023 trae consigo tres sugerentes invitaciones que se desprenden del episodio evangélico y que nos vendrá bien reflexionar a lo largo del mes misionero y en la Jornada del Domund.

En primer lugar, se hace necesario entre nosotros empeñarnos en un renovado movimiento bíblico-misionero para que todo bautizado pueda nutrirse de la Palabra de Dios como mediación para el encuentro con Cristo y aprenda a compartirla con los demás. Requerimos cada vez más una espiritualidad bíblica de y en la misión.

En segundo lugar, la intensificación de la espiritualidad eucarística en la misión de evangelización y en la animación/formación misionera. Necesitamos recuperar el asombro ante la presencia de Cristo resucitado entre nosotros como El-que-parte-el-pan y al mismo tiempo El-pan-partido-por-nosotros. Esto será fundamental para la vida de todo discípulo misionero, que también está llamado a ser como Jesús, el enviado del Padre, que parte y comparte su vida. Llevar al amor de Jesús en la Eucaristía a todos los que Dios nos hace encontrar es tarea esencial de nuestra acción misionera.

Finalmente, la cooperación misionera que el Papa ahora espera sea "más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles". A semeianza de los dos de Emaús somos empujados por el Espíritu del Resucitado a salir sin demora a compartir la alegría de la fe. Cuán necesario se hace en nuestras iglesias particulares de Venezuela desarrollar una mayor conciencia de la corresponsabilidad en la evangelización más allá de los límites diocesanos y de las propias obras. Algunas penurias pastorales podrían ser remediadas si pudiéramos vivir una más decidida comunión misionera. Por tanto. independientemente de la situación actual en que vivimos, se hace deseable una unidad cada vez más perfecta de todas las fuerzas para la evangelización y que encontremos nuevos modos de presencias misioneras, aun cuando tengamos que prescindir de las grandes obras y de "lo que siempre hemos hecho así".

Debido a esta urgencia de la misión y de la cooperación misionera, el Papa recuerda en su mensaje del Domund el papel particular e implícitamente la importancia del trabajo de las Obras Misionales Pontificias (OMP), llamadas a ser «instrumentos para promover la responsabilidad misionera de todo bautizado y para sostener las nuevas Iglesias particulares» (Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium*, art. 67, 1).

Quiero recordar a este respecto lo afirmado en los Estatutos Internacionales de las OMP:

"Aun siendo del Papa, las Obras Misionales son también de todo el Episcopado y de todo el Pueblo de Dios. Por eso las Obras Pontificias son y permanecen también como Obras Episcopales, enraizadas en la vida de las Iglesias particulares (...) son promovidas por los Obispos a nivel diocesano y nacional, y dependen legítimamente también de ellos en el ámbito de su propia competencia".

Nos recuerda también Francisco (Domund 2020):

"Las OMP son el instrumento del Santo Padre para la animación y cooperación misionera de cada iglesia particular, de ahí que no existe sino en las iglesias particulares e insertas en la diversidad de las realidades pastorales; totalmente sujetas y, de hecho, "inmanentes" a las redes de las instituciones y realidades ya presentes en la vida eclesial, como las diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas. La invitación a la oración y a la colecta de recursos para la misión siempre se ha ejercido como un servicio a la comunión eclesial".

Es por ello que agradezco a quienes están al servicio de la animación misionera, en especial a

los asesores y niños de la IAM y a los miembros de Jovenmisión, así como a los Directores Diocesanos y al Equipo Nacional de las OMP por su trabajo generoso y su amor a la Iglesia universal. A nuestros obispos mi gratitud por el apoyo que ofrecen a las OMP de las Iglesias particulares que presiden en la caridad y el servicio

Finalmente, ponemos en sus manos este **subsidio** pastoral que incluye algunas sugerencias formativas y celebrativas para acompañar la preparación y vivencia alegre y esperanzadora de este mes dedicado especialmente a las misiones. Asimismo, incluimos las estadísticas de los fondos recaudados en Venezuela v el mundo con la campaña del Domund 2022.

No quiero dejar de recordar la importancia de la oración por los misioneros en estas semanas, pero también la invitación a seguir siendo creativos y generosos con la cooperación misionera material. Ofrezcamos a muchos la oportunidad de colaborar con la obra misionera de toda la Iglesia, toda ayuda suma para el bien de tantos.

Les deseo un Octubre Misionero y un Domingo Mundial de las Misiones que renueven nosotros el compromiso de cultivar corazones ardientes y de poner pies en camino para partir el pan v compartir la vida con todos los hermanos.

Pbro. Ricardo Guillén Dávila. Director Nacional de las OMP de Venezuela



Octubre Misionero

Las Obras Misionales Pontificias (OMP), con la campaña del Octubre Misionero, acompañan a toda la Iglesia en su preparación para la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, conocida también como el Domingo Mundial de las Misiones (Domund), que se celebrará este año el próximo domingo 22 de octubre. Las OMP son el principal instrumento de la Iglesia católica en cada diócesis para atender las grandes necesidades con las que se encuentran los misioneros en su labor de evangelización y promoción humana por todo el mundo.

Como cada Octubre Misionero queremos que la Jornada Misionera Mundial, en la que oramos y colaboramos económicamente con las misiones, sea precedida de una preparación que abarca todo el mes de octubre. En este sentido, se nos propone que en cada semana del mes de las Misiones desarrollemos una iniciativa específica que nos ayude a vivirlo intensamente.



Primera Semana (1 al 7 de octubre)

Oración por las Misiones

En esta semana somos invitados a promover la oración ferviente de cada fiel y de las comunidades cristianas, para dar gracias a Dios por el don de la fe recibido y pedir al dueño de la mies que envíe operarios a sus campos, de modo que el anuncio de la Buena Noticia llegue a todos los pueblos.

En esta primera semana del mes estamos invitados a profundizar nuestra vida de oración, pero con una clara intencionalidad misionera. Abrir nuestro corazón al mundo necesitado del Evangelio, y así nuestra oración personal y comunitaria se coloreará con la fuerza del Espíritu que actúa en todos los continentes. Nuestro ejemplo e inspiración, santa Teresita del Niño Jesús, oró por los misioneros y es patrona de las misiones sin haber salido de su monasterio en Francia.

"Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía".





Segunda Semana (8 al 14 de octubre)

Sacrificio ofrecido por las misiones

Valorar la dimensión redentora y salvífica del sacrificio y del sufrimiento es el principal objetivo de esta segunda semana. Las contrariedades o los sufrimientos no los buscamos, sin embargo estos tocan la puerta de nuestra vida ¿qué hacer con ellos? La Iglesia nos propone no perder tiempo en quejarnos, sino que, asumiéndolos, podamos asociarlos a los sufrimientos de Cristo por su Iglesia y sobre todo para que el Evangelio pueda llegar a todos. De allí que hasta las más pequeñas contrariedades de la vida cotidiana, hasta los sufrimientos de los enfermos, encuentran una nueva luz en este ofrecimiento misionero.

"Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos".



Tercera Semana (15 al 21 de octubre)

Cooperación misionera

Esta semana se orienta a implicarnos en la cooperación económica con las misiones. Se trata de prepararnos a la Colecta de las Misiones a la que somos invitados a colaborar, no de lo que nos sobra, sino también de lo que tenemos, para que el anuncio del Evangelio pueda realizarse y la ayuda material llegue a los lugares y pueblos donde las carencias de lo esencial llaman la solidaridad cristiana. Las colectas provenientes de todo el mundo se suman al Fondo Universal de Solidaridad de las OMP, cuya finalidad es la ayuda económica a los misioneros en sus esfuerzos de evangelización y de promoción humana a través de proyecto sociales y educativos.

"Las Obras Misioneras Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe".





Cuarta Semana (22 al 28 de octubre)

Formación y vocación misionera

En esta semana se pretende suscitar la apertura de la mente y el corazón para escuchar la voz de Dios, que llama y envía a la misión. Para ello se recomienda participar en actividades de formación misionera, celebrar algún encuentro con misioneros, estar atentos y disponibles a la llamada de Dios, y mantener vivo el interés por las necesidades de la Iglesia a la hora de llevar al mundo el mensaje de salvación. No hay misión sin misioneros, este lema debemos hacerlo vida dejándonos interpelar y responder, para ser la voz de la Palabra.

"Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones ardientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad".

Subsidio de formación

Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Misiones 2023

DOMUND





Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «Corazones ardientes, pies en camino». Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados. pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico. percibimos la trasformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

1. Corazones que ardían «mientras [...] nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y trasforma el corazón

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído (cf. v. 17). Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21).

Entonces, «mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos» (v. 15). Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma

la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros: incluso a pesar de nuestros defectos. dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento» (v. 25), gente de poca fe.

Hoy como entonces, el Señor resucitado es cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar. Por ello, «¡no nos dejemos robar la esperanza!» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suva y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, "siervos inútiles" (cf. Lc 17,10).

Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros v las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos. No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: vo he vencido al mundo» (Jn 16.33).

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él» (Lc 24,27). Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y trasformar el corazón.

De ese modo comprendemos mejor la afirmación de san Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (Comentario al profeta Isaías, Prólogo). «Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables» (Carta ap. M.P. Aperuit illis, 1). Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué trasmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?

Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos trasforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

2. Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión

Los corazones ardientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de las acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y dárselo a ellos. Son gestos ordinarios de un padre de familia judío, pero que, realizados por Jesucristo con la gracia del Espíritu Santo, renuevan ante los dos comensales el signo de la multiplicación de los panes y sobre todo el de la Eucaristía, sacramento del Sacrificio de la cruz. Pero precisamente en el momento en el que reconocen a Jesús como Aquel que parte el pan, «Él había desaparecido de su vista» (Lc 24,31). Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Se hizo invisible, porque ahora ha entrado dentro de los corazones de los discípulos para encenderlos todavía más, impulsándolos a retomar el camino sin demora, para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado. Así, Cristo resucitado es Aguel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser. como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo. aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo.

A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.

Lo recordó el Papa Benedicto XVI: «No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera"» (Exhort. ap. Sacramentum caritatis, 84).

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Él (cf. Jn 15,4-9). Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor, que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: "¡Quédate con nosotros, Señor!" (cf. Lc 24,29).



3. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús «al partir el pan», los discípulos, sin demora, «se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén» (Lc 24,33). Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 1). No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

La imagen de los "pies que se ponen en camino" nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Por tanto, aprovecho esta ocasión para reiterar que «todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello,

ofrece un banquete deseable» (ibíd., 14). La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (ibíd., 15).

Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo. convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos» (v. 15). Todos pueden contribuir a este movimiento misionero con la oración v la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misionales Pontificias son el instrumento privilegiado para favorecer esta cooperación misionera en el ámbito espiritual y material. Por esto la colecta de donaciones de la Jornada Mundial. de las Misiones está dedicada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras clave comunión, participación y misión. Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir, como se haría en un parlamento, qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la

Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo.

Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones ardientes. los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz v de la salvación que Dios, en Cristo. ha dado a la humanidad.

Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones, ruega por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2023, Solemnidad de la Epifanía del Señor.



Tema Central Catequesis



D MUND





Un mensaje que quiere reflexionar sobre lo fundamental en la misión.

En su mensaje de este año el Santo Padre quiere que nos detengamos a reflexionar sobre lo que para él es fundamental en la misión y nos invita a meditar "aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros", con la finalidad de "renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual".

Bajo el lema "corazones ardientes, pies en camino" el Santo Padre nos introduce en la experiencia de encuentro con el Señor de los discípulos de Emaús que se constituye en paradigma para todo discípulo misionero. Nos invita "a ponernos en camino, escuchando al Señor resucitado que siempre se hace presente en nuestro itinerario de vida y de fe para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, de modo que podamos llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo".

Las tres partes en las que el Santo Padre organiza el mensaje puede decirse que evocan tres realidades que constituyen la espiritualidad misionera, a saber: la centralidad de la Palabra de Dios, Jesús Eucaristía, fuente y culmen de la misión y la apertura misionera de los discípulos. El mensaje presenta la reflexión contemplando las inspiradoras imágenes que ofrece el texto bíblico de Emaús: a. los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras; b. los ojos abiertos al reconocerlo al partir el pan; y c. los pies que se ponen en camino».

Te invitamos a leer el mensaje del Santo Padre de modo personal o grupal. Subraya las frases que más te han tocado interiormente. Luego de modo personal o grupal ve siguiendo la catequesis que te ayudará a profundizar el mensaje del Santo Padre con motivo del Domund de este año.

a. Los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras

En la misión, la Palabra de Dios ilumina y trasforma el corazón.

Con base en los datos bíblicos, el Papa subraya en este primer punto las dos verdades importantes en la vida de los discípulos-misioneros de Cristo: la incansable cercanía del Resucitado a sus discípulos, a pesar de sus limitaciones o problemas, y el poder de la Palabra de Dios explicada por Jesús que ilumina y transforma el corazón.

Todo el relato de Emaús está construido sobre el tema del "camino". El camino es un rasgo que atraviesa el evangelio de Lucas y los Hechos de los apóstoles. El camino de los discípulos es ahora de regreso de alejamiento de Jerusalén. Los dos discípulos se alejan poco a poco del lugar donde experimentaron el gran dolor de la pasión. Cuando se dice que son dos "de ellos" se muestra que se trata del alejamiento discreto de la comunidad de Jesús, una comunidad que –sin el Maestro-ya no significa nada para ellos.

Entonces "Jesús en persona se acerca y camina junto con los discípulos, pero estos no lo reconocen. "Sus ojos estaban retenidos (impedidos) para que no lo conocieran" (24,16). Es su modo de ver la Pasión lo que les impide

reconocer a Jesús resucitado. Primero los hace hablar con él: "¿De qué van discutiendo por el camino?" (24,17a). El Resucitado no se desentiende de este mundo, sino que se hace caminante solidario y encontradizo para entablar diálogo con sus hermanos y reconducirlos a la vida y a la esperanza. Jesús se interesa por ellos y por lo que les pasa.

Al respecto nos recuerda el Santo Padre en su mensaje del DOMUND 2023:

"Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento» (v. 25), gente de poca fe".

Jesús nos precede continuamente en nuestro camino de fe y misión, y sus discípulos misioneros están llamados a reconocer la presencia del divino compañero durante el camino. Prestemos, pues, atención a los corazones y a los ojos cerrados por la tristeza y el pesimismo porque nos llevan a volvernos "necios y tardos de corazón", incapaces de advertir al Señor resucitado que está siempre delante de nosotros.

En este sentido el Papa hace una consideración en su mensaie:

"El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, después de todo, es suva y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, «siervos inútiles» (cf. Lc 17,10)".

El texto de Emaús también se caracteriza por sus diálogos entre los mismos discípulos (cómo conversan referente a la interpretación de los acontecimientos) y la intromisión de Jesús en su conversación, que sin embargo les aporta esperanza y les explica lo sucedido desde otra perspectiva bastante distinta. En la comunicación con los otros, a pesar de las diferencias, donde nos obligamos a aprender a escuchar, a compartir ideas, vivencias y esperanzas. En camino y compartiendo con los demás es como se supera mejor el sufrimiento y la soledad. La presencia del Resucitado no es posterior a su conversación, sino que se verifica en el diálogo mismo. En el encuentro con el otro, abierto al diálogo, va el Señor.

Llegamos así al segundo aspecto que destaca el papa Francisco en este primer punto del mensaje: la fuerza iluminadora y transformadora de la Palabra de Dios en Jesús. Y el Papa lo hace, a partir siempre del texto bíblico:

"Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él» (Lc 24,27). Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (v. 32). Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y trasformar el corazón".

Jesús toma la palabra. Él les presenta su punto de vista apoyándose en una lectura de las Escrituras. Los introduce a la comprensión de su camino que ellos vieron terminar en la Cruz. Les hace entender que la Cruz hay que verla desde la lógica salvífica de Dios revelada en

las Escrituras: "Empezando por Moisés y continuando por todos los profetas" (26,26). A la luz de quienes han sufrido en la historia de Israel, se comprende que su muerte en una cruz no es un fracaso, sino la expresión de su fidelidad incondicionada hacia Dios. De consecuencia, su camino no termina con la muerte, sino que a través de ella Él "entra en la gloria", en la comunión eterna con Dios (25,26).

Jesús es verdaderamente el "Mesías" (el "Cristo"), y lo es precisamente en cuanto Crucificado. Por medio de Él, que ha renunciado a todo, incluso a su vida, y se ha atenido únicamente a la voluntad del Padre, se manifiesta la plenitud de la potencia de Dios, que les ha hecho el don de la vida eterna. Jesús les enseña qué es lo que se puede esperar de él con la mayor confianza y cuáles son las expectativas que hay que dejar de lado.

Llama la atención el uso que hace Jesús de la Escritura para iluminar la vida. Jesús usa la Escritura y la historia del pueblo de Dios para iluminar el problema que hacía sufrir a los dos amigos, y para aclarar la situación que ellos estaban viviendo. La usa, asimismo, para situarlos dentro del proyecto de Dios que venía de Moisés y de los profetas. Y así les muestra que la historia no se había escapado de la mano de Dios. Jesús usa la Biblia como un compañero que va a ayudar a los amigos para que recuerden lo que habían olvidado: "Cuánto les cuesta creer todo lo que anuncian los profetas".

El evangelista Lucas al recordar el episodio de Emaús quiere llamar la atención de la comunidad a la que dirige su Evangelio y la de los cristianos de todos los tiempos sobre la permanente tarea de descubrir desde la Escritura el paso constante de Dios en todas las circunstancias de la vida y de transformar la cruz,

señal de la muerte, en señal vida y de esperanza. Aquello que les impedía caminar, se vuelve ahora fuerza y luz al andar. ¿Cómo la misión evangelizadora puede hacer esto hoy?

En este sentido nos recuerda el Santo Padre en su mensaje:

"Por ello, el conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, y todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué trasmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás? Dejémonos entonces acompañar siempre por el Señor resucitado que nos explica el sentido de las Escrituras"

En estas palabras podemos escuchar el eco de lo que el Papa escribió en Evangelii Gaudium, el documento programático de su pontificado:

"Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial». La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana" (EG 174).

De igual modo, **el anuncio misionero es ante todo anuncio de la Palabra de Dios.** Es la Palabra la que debe hacerse camino en medio de los pueblos y culturas. Cada misionero está llamado a testimoniar la Palabra y

a ser instrumento para que la Palabra sea la primera mediación para el encuentro con el Señor que ofrece la misión evangelizadora.

b. Ojos que «se abrieron y lo reconocieron» al partir el pan. Jesús en la Eucaristía es el culmen y la fuente de la misión

El segundo punto que el papa Francisco expone en el Mensaje no es menos importante que el primero: Jesús en la Eucaristía es la cumbre y la fuente de la misión.

Hasta ahora en el diálogo Jesús siempre había tomado la iniciativa, pero cerca del lugar del destino deja que sean los discípulos quienes le pidan «quédate con nosotros». Jesús ocupa el lugar del anfitrión y repite los gestos de la última cena, que revelan el verdadero sentido de la pasión y de la cruz: su entrega por los demás.

Jesús no sólo comparte la casa de ellos sino también su mesa. Allí les renueva el gesto de la última cena. Los discípulos lo reconocen en la fracción del pan, o sea, en el gesto que revela el sentido positivo de la pasión: la generosidad de Jesús hacia nosotros, su amor que llegó hasta el extremo de dar la vida y que ha transformado su sentido (la muerte como donación de sí mismo). Y fue ahí, en el sentido positivo de su pasión, donde lo reconocieron. "Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y lo conocieron" (v. 31).

Resulta interesante notar que la Escritura, de por sí, no abre los ojos. Apenas hace arder el corazón, prepara para el encuentro. Lo que abre los ojos y hace ver, es la fracción del pan, el gesto comunitario del compartir, rezar juntos, la celebración de la Cena. En Lc 24,30 quedan descritos todos los gestos eucarísticos que permiten reconocer e identificar al Jesús de la Vida, el

crucificado y resucitado, como la realidad visible del Dios invisible. Tomar el pan, bendecirlo, partirlo y darlo son los verbos clave del dinamismo espiritual eucarístico.

Entre todas las formas de presencia, y no en último lugar, sino como fuente y cumbre de la vida cristiana, la celebración eucarística de la fracción del pan es la presencia reconocida y gozosa del Resucitado en el mundo. El anuncio misionero debe generar discípulos que viven unidos íntimamente al Señor en la Eucaristía.

Nos recuerda el Santo Padre en el mensaje del Domund:

"Así, Cristo resucitado es Aquel que parte el pan y al mismo tiempo es el Pan partido para nosotros. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, aquel que parte el pan y aquel que es pan partido para el mundo".

En el momento en que los dos reconocen a Jesús, ellos renacen y Jesús desaparece. Jesús no se adueña del camino de los amigos. No es paternalista. Resucitados, los discípulos son capaces de caminar con sus propios pies.

Podría decirse que Lucas quiere invitar a las comunidades a crear un ambiente de fe y de fraternidad, de celebración y de compartir, donde pueda actuar el Espíritu Santo. El misionero es el enviado del Señor para partir compartir el pan eucarístico y para compartir la vida. Para eso debemos aprender la hospitalidad semita, con lo que implicaba de fraternidad, protección, acogida y confirmar la dignidad de tantos marginados sociales que se acercan en busca de esa hospitalidad.

Esta solidaridad y hospitalidad conlleva compartir el pan, el de la Eucaristía y el que saciar el hambre

material. Toda comida es acercamiento de las personas v tiempo de participación, de compromiso mutuo. Porque dar de comer es darse un poco de uno mismo, lo cual nos puede enseñar a vivir juntos.

"A este respecto, es necesario recordar que un simple partir el pan material con los hambrientos en el nombre de Cristo es ya un acto cristiano misionero. Con mayor razón, partir el Pan eucarístico, que es Cristo mismo, es la acción misionera por excelencia, porque la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia".

c. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado

La síntesis final que el evangelista hace nos muestra el momento central y más importante del largo camino de los dos discípulos. Lo vivido en el camino los llevó a ver con nuevos ojos lo que había pasado en el camino precedente con el Maestro hasta el momento de la Cruz. Ahora, después del encuentro en el camino y en la mesa, son capaces de mirar el camino que sigue a continuación: la gozosa comunicación del mensaje pascual.

Salen "sin demora", ¡ellos dejaron todo para partir, incluso la cena aún inconclusa! El que vive es Jesús, el Señor, el justo que resucitó de entre los muertos, después de ser crucificado injustamente y de haber entregado su vida voluntariamente (Lc 24,23). Anunciar y decir que Jesús vive es la excepcional Buena Noticia del Evangelio de Lucas, una Buena Noticia, que no podía esperar, ni ayer y hoy.

Nos dice Francisco en su mensaje:

"No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros".

La imagen de los "pies que se ponen en camino" nos recuerda una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Nos recuerda el Santo Padre:

"Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable". La conversión misionera sigue siendo el objetivo principal que debemos proponernos como individuos y como comunidades, porque "la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia".

Contar a otros, es decir proclamar nuestra experiencia de encuentro con Jesús Resucitado, será siempre la primera tarea misionera. Posibilitar el encuentro entre el resucitado y el ser humano en el camino de esta historia ha de ser la meta de toda evangelización.

¡Qué Señor nos conceda cada día corazones ardientes y pies en caminos!

Para la reflexión:

- 1. ¿Cómo traduces en tu vida de discípulo misionero y la de tu comunidad o grupo la invitación a tener corazones ardientes y pies en camino?
- 2. ¿A la luz del relato de Emaús y su catequesis qué características crees deba tener discípulo misionero que parte el pan y comparte la vida?
- nombres 3. Cuáles son esos rostros V concretos que hoy se han alejado de nuestras comunidades, de la fe, y esperan ser encontrados en el camino, escuchados, comprendidos, abrazados?
- 4. A qué compromiso misionero te sientes llamado/a por la experiencia de los discípulos de Emaús?

Bibliografía:

ÁLVARES, C. David, Emaús, Paradigma del encuentro en el camino con el Resucitado, Estudio Teológico Agustiniano, Valladolid, 2016

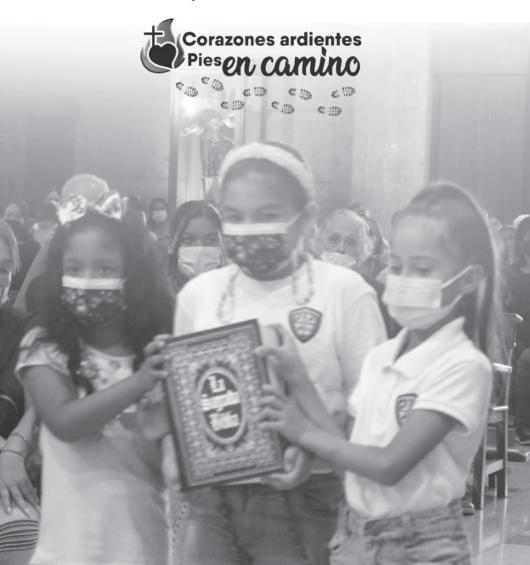
NGUYEN, Dinh Anh Nhue. Introducción a la lectura y comentario del mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2023. Pontificia Unión Misional, Libro 2023.

OÑORO C. Fidel. "Elementos característicos de la pedagogía de Jesús en el Evangelio de Lucas". en: Revista Medellín. n. 110. 2002.

Guion para la Lectio Divina

Lc 24.13-35

D MUND





1. LEAMOS LA PALABRA DE DIOS (Lc 24,13-35)

¿Qué dice el texto? Al inicio de la Lectio Divina se proclama el texto saboreando la Palabra y descubriendo el mensaje de fe que guarda el texto bíblico. Es el primer acercamiento al texto. El texto se debe leer también personalmente preguntándonos ¿qué dice el texto? Fijarse en todos los detalles: personas, circunstancias, actitudes, lugares, expresiones, cantos...

a. Invocación al Espíritu Santo

"Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que nos ayude a leer la Escritura con los mismos ojos con que Tú se la leíste a los discípulos sobre el camino de Emaús.

Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dramáticos de tu condena y muerte. Así, la Cruz que parecía ser el fin de toda esperanza, apareció ante ellos como fuente de vida y de resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren.

Que tu Palabra nos oriente de manera que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos

experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz.

Te lo pedimos a Ti, Jesús, hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén."

b. El texto (Lc 24,13-35)

c. El contexto: Retomando el pasado

Lucas escribe en los años 80 para las comunidades de Grecia y de Asia Menor que en su mayoría eran paganos convertidos al cristianismo. Los años 60 y 70 d.C. habían sido muy difíciles. Hubo la gran persecución de Nerón, en el 64 d.C. Seis años después, en el 70 d.C., Jerusalén fue totalmente destruida por los romanos. En el 72 d.C, en Massada, en el desierto de Judá, fue la masacre de los últimos judíos revoltosos.

En esos años, todos los apóstoles, testigos de la resurrección, fueron desapareciendo. El cansancio se iba imponiendo a lo largo del camino. ¿Dónde encontrar la fuerza y el valor para no desanimarse? ¿Cómo descubrir la presencia de Jesús en esta situación tan difícil? La narración de Jesús a los discípulos de Emaús trata de ser una respuesta a estas preguntas angustiantes. Lucas quiere enseñar a las comunidades cómo interpretar la Escritura para poder redescubrir la presencia de Jesús en la vida.

El relato está construido sobre el tema del "camino". El camino es un rasgo que atraviesa el evangelio de Lucas y los Hechos de los apóstoles. El Evangelio nos lleva de la región de Galilea a la ciudad de Jerusalén. Hechos retoma la historia en Jerusalén y lleva a los lectores "a los confines de la tierra" (Hch 1,8). El camino físico de

Jesús y de los discípulos de la primera generación abre el paisaje para que los lectores descubran otros viajes en el texto bíblico y en sus propias vidas.

Al escribir Lucas quiere que estas comunidades reciban una orientación segura en medio de las dificultades para que encuentren la fuerza y la luz en lo vivido desde la fe en Jesús.

d. Una división del texto para ayudar a la lectura:

- Lc 24,13-24: Jesús entra en el camino de los discípulos.
- Lc 24,25-27: Jesús ilumina la realidad de los dos discípulos con la luz de la Escritura.
- Lc 24,28-32: Jesús comparte el pan y celebra con los discípulos.
- Lc 24,33-35: Los dos discípulos regresan a Jerusalén y comparten su experiencia de la resurrección con la comunidad.

Preguntas para comprender mejor la lectura.

- Vv. 13-24: ¿Dónde se produce el encuentro entre Jesús y los dos discípulos? ¿Quién lo hace posible? ¿De qué hablan?
- Vv. 25-27: ¿Qué dice Jesús a los dos de Emaús? ¿Qué hace para ayudarles a superar su ceguera?
- Vv. 28-32: ¿En qué momento se abren los ojos de los de Emaús? ¿A qué recuerdan los gestos que Jesús realiza delante de ellos?
- Vv. 33-35: ¿Qué hacen los discípulos de Emaús después de reconocer a Jesús? ¿A quiénes encuentran al volver a Jerusalén? ¿De qué hablan con ellos?





2. MEDITEMOS LA PALABRA DE DIOS

¿Qué nos dice a nosotros el texto? Dediquemos un tiempo de silencio y leamos nuevamente el texto de forma meditativa. No se trata de una reflexión conceptual sino de lo que mueve en mi interior la Palabra. Las siguientes preguntas pueden ayudar: ¿qué me sugiere interiormente el texto bíblico? ¿Qué relación tiene esta Palabra con mi vida y mi vocación misionera? Las siguientes preguntas pueden ayudarnos:

Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos... Jesús, al igual que con los discípulos, se aparece en el camino de nuestra vida. ¿Soy capaz de reconocerlo? ¿Hasta dónde me cuesta creer que Jesús está vivo, resucitado y me acompaña? ¿Cómo reacciono cuando se frustran mis expectativas? ¿Cómo me ayuda el camino de Emaús a encontrar motivos de verdadera esperanza?

Se le abrieron los ojos y lo reconocieron. ¿Qué semejanzas hay entre el proceso de fe de los discípulos de Emaús y el mío? ¿Dónde reconozco la presencia del Resucitado? ¿Qué lugar tiene la Escritura en mi vida personal y en la animación misionera de las Iglesias?

Lo reconocieron al partir el pan. ¿De qué manera deberíamos celebrar la Eucaristía para poder reconocer en ella la presencia del Señor? ¿En qué medida mi discipulado misionero es vida que parte el pan y que se transforma en pan partido para la vida de muchos?

Ellos contaron lo que les había pasado por el camino. Una vez que reconocieron al Señor, los discípulos vuelven a Jerusalén, en mi caso, ¿doy testimonio de lo que creo? ¿Transmito con mi vida aquello que el Señor hizo en mí? ¿Ayudo a que otros conozcan, sigan y así encuentren vida en el Señor?



3. OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS Y CONTEMPLEMOS SU PRESENCIA EN U ENTRE NOSOTROS

¿Qué le decimos al Señor? Ahora entramos en disposición orante, hacemos silencio, aquietamos la mente y buscamos interiormente hablar con el Señor. Digámosle lo que el Espíritu Santo nos ha sugerido a través de lo que el texto bíblico ha movido en nosotros o nos ha interpelado. Respondemos a la Palabra de Dios, expresando en forma de oración aquello que el pasaje de la Escritura nos sugiere para decirle a Dios. Podemos pedirle, por ejemplo, que al escuchar su Palabra se abran nuestros ojos y arda nuestro corazón con el fuego de la fe.

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos, aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Tú eres la Luz en nuestros corazones, y nos das tu ardor con la certeza de la Pascua. Tú nos confortas en la fracción del pan, para anunciar a nuestros hermanos que en verdad Tú has resucitado y nos has dado la misión de ser testigos de tu victoria.

Quédate con nosotros, Señor, Tú eres la Verdad misma, eres el revelador del Padre, ilumina Tú nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares para que caminen unidos, y en ellos nazca la vida humana generosamente; quédate, Jesús, con nuestros niños y convoca a nuestros jóvenes para construir contigo el mundo nuevo.

Quédate, Señor, con aquellos a quienes en nuestras sociedades se les niega justicia y libertad; quédate con los pobres y humildes, con los ancianos y enfermos.

Fortalece nuestra fe de discípulos siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.

Envíanos como tus alegres misioneros, para que nuestros pueblos, en ti adoren al Padre, por el Espíritu Santo. A María, tu Madre y nuestra Madre, Señora de Guadalupe, Mujer vestida del Sol, confiamos el Pueblo de Dios peregrino en este inicio del tercer milenio cristiano. Amén

(Benedicto XVI)



4. ACTUEMOS GUIADOS POR LA PALABRA DE DIOS

En este momento volvemos a la vida y nos preguntamos a qué acciones concretas me siento interpelado por la Palabra. ¿A qué me comprometo conmigo mismo, con la comunidad cristiana y el Señor para continuar mi crecimiento en el discipulado misionero? Se puede abrir un espacio para compartir los compromisos.

La Lectio Divina puede terminar con el rezo del Padrenuestro y un canto final.

38 DOMUND

Rosario Misionero







El Rosario Misionero nos invita a tener presente la misión de la Iglesia. Oremos para que esa misión sea asumida por cada bautizado, v nos convirtamos en discípulos misioneros de Cristo; salgamos y mantengámonos en camino, con un corazón agradecido, encendido y transformado por el amor de ese Jesús que camina con nosotros, dispuestos a darlo todo por Él y a anunciar al mundo su misterio de salvación.

Con el rezo del Santo Rosario contemplaremos los misterios luminosos, cinco momentos significativos de la vida pública de Jesús, v en cada uno de ellos nos uniremos en oración por las necesidades de cada continente. dejándonos iluminar, además, por un fragmento del mensaje del Santo Padre para el Domingo Mundial de las Misiones.



Ambientación:

Colocar en un lugar visible algunos signos misioneros como: sandalias, biblia, cruz misionera, rosario.

Tener 5 velones, que se encenderán en cada misterio.

Si hay suficientes personas, constituir un Rosario humano. A cada persona, se le pasaría entonces el velón al iniciar el rezo de cada Avemaría, que se colocará al lado de los signos misioneros al terminar cada misterio.





Esquema del Rosario

Invocación inicial

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios mío ven mi auxilio; Señor, date prisa en socorrerme.

Credo, Padrenuestro, tres Avemarías y Gloria por la fe, la esperanza y la Caridad.

Misteries

Se anuncia cada misterio y se lee el texto bíblico referente al misterio, luego la intención por el respectivo continente, y después la fracción del mensaje del Papa propuesta para el misterio.

Oración del Domund

(ver en la contraportada de este folleto o en la estampa)



Primer Misteric Luminoso:

El Bautismo en el Jordán (Mt 3,16-17)

Oremos por África: Continente marcado por la violencia de guerras civiles y conflictos religiosos. Enfrentamientos étnicos, el colonialismo económico, la explotación ilegal de sus recursos naturales. Con altos niveles de subdesarrollo, muy alta pobreza y mortalidad infantil. Sin embargo, en África, aumenta cada año el número de bautizados y hay un florecimiento de vocaciones sacerdotales y misioneras.

"Quiero expresar mi cercanía en Cristo a todos los misioneros y las misioneras del mundo, en particular a aquellos que atraviesan un momento difícil. El Señor resucitado, queridos hermanos y hermanas, está siempre con ustedes y ve su generosidad y sus sacrificios por la misión de evangelización en lugares lejanos."





Las bodas de Caná (Jn 2,1-5)

Oremos por América: Continente de grandes contrastes y desequilibrios, en lo económico y social. La seguridad y desarrollo de muchos países están afectados por el terrorismo, el narcotráfico, la corrupción, la destrucción ecológica, lo que genera una gran migración. Donde crece el número de sectas y grupos evangélicos. Es el continente con mayor número de católicos, que sigue en aumento, pero requiere de una nueva evangelización.

"No todos los días de la vida resplandece el sol, pero acordémonos siempre de las palabras del Señor Jesús a sus amigos antes de la pasión: «En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Jn 16,33)".

Franciscus



Torcor Misterio Luminoso:

El anuncio del Reino de Dios (Mc 1,15)

por Europa: Continente con Oremos profunda descristianización y secularización. Marcado el sufrimiento de la guerra en Ucrania; altas tasas de migración y tensiones entre la Europa oriental v occidental. El alto pluralismo confesional que ha favorecido el ecumenismo y diálogo interreligioso. Aún hay crecimiento de la población católica y las vocaciones misioneras.

"El conocimiento de la Escritura es importante para la vida del cristiano, v todavía más para el anuncio de Cristo y de su Evangelio. De lo contrario, ¿qué trasmitiríamos a los demás sino nuestras propias ideas y proyectos? Y un corazón frío, ¿sería capaz de encender el corazón de los demás?"



Cuarto Misterio Luminoso:



La Transfiguración (Mt 17,1-2)

Oremos por Oceanía: Continente menos poblado del mundo, pero con múltiples razas, culturas y religiones. La distancia entre las poblaciones dificulta la evangelización. Y hay pocos misioneros. El 25% de la población es católica. Sin embargo, disminuye cada año el número de bautizados y sacerdotes.

"No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros."

Franciscus



Ouinto Misterio Luminoso:

La institución de la Eucaristía (Mt 26,26)

Oremos por Asia: Continente con la mayor población del mundo, con multiplicidad de razas y lenguas. Varios países son líderes en la economía mundial, pero en algunos es notoria la desigualdad, la discriminación de la mujer y el empleo infantil. Cuna de las grandes religiones del mundo. El catolicismo es una minoría, pero aumenta cada año el número de bautizados v sacerdotes.

«No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento [de la Eucaristía]. Éste exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él. Por eso la Eucaristía no es sólo fuente y culmen de la vida de la Iglesia; lo es también de su misión: "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera"».

Papa Benedicto XVI

Guion para la Vigilia



"Quédate con nosotros, Señor"

(Cf. Lc 24,29)

DOMUND





Preparación

La vigilia se compone de tres momentos: Lectio Divina, Adoración Eucarística y Compromiso Misionero. Cada uno puede ser llevado a cabo en un espacio distinto o todos en el mismo lugar, de preferencia en una capilla o iglesia.

- En el espacio de ambientación, se tendrán el lema y tema del Domund, para recordar el motivo de la vigilia. Se pueden hacer cantos de animación y dinámicas de grupo.
- En el espacio de la Lectio Divina, se tendrá la biblia junto a los cirios con los cinco colores que representan los continentes. Es deseable que cada participante tenga su propia Biblia o un Nuevo Testamento para este momento.
- En el espacio de la Visita Eucarística y Compromisos, se tendrán los cinco cirios, el lema y tema del Domund 2023, y el Santísimo Sacramento. Se sugiere que sea en una capilla o iglesia. Si no fuese posible, hay que tener en cuenta que el salón debe tener un lugar preparado para la exposición del Santísimo.

Los participantes llevarán un distintivo en forma de corazón (preferiblemente en llamas). Por una parte, estará el nombre de la persona que lo lleva; por la otra parte, estará el nombre de un misionero ad gentes (ver lista de misioneros en el sitio web en la sección de misiones) que será revelado en el tercer momento. Quien porta el distintivo no debe saber el nombre del misionero, sino hasta el momento del compromiso.

Dinámica de inicio

Se tendrá música de ambiente para comenzar. Se tendrá un lugar donde cada persona que va llegando recibirá un distintivo con su nombre. Antes de la procesión, un monitor lee la monición.

Monición

Hermanos, este año el papa Francisco nos ha invitado en su mensaje del Domund a dirigir nuestra mirada sobre la figura de los discípulos de Emaús. Durante estos momentos de oración que tendremos, meditemos sobre "renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual", ya que estos –nos dice el Papa– "trazan el itinerario de los discípulos misioneros".

Unámonos con un corazón ardiente a quienes han puesto sus pies en camino para llevar el Evangelio a todos los pueblos, pidiendo al Señor que reavive cada día en ellos el amor por el Evangelio y la misión que se les ha confiado.

Pongámonos en camino para ir al lugar donde viviremos nuestro primer momento de oración.

Primer momento



Lectio Divina

A continuación, se da inicio a la procesión. Los cirios irán delante, luego la Biblia y el resto de los participantes detrás, mientras entonan un canto. Llegados al espacio convenido, se pondrá la Biblia en el centro y los participantes en forma de círculo alrededor de los elementos antes indicados.

(Ver Lectio Divina en la página 31)

Segundo momento



Visita eucarística

Canto eucarístico v exposición

Si se ha hecho el primer momento en un lugar distinto, todos se reúnen para entrar en procesión al lugar donde se hará la adoración eucarística. Entrará primero el incienso, si lo hubiera, luego los cinco cirios con los colores misioneros (verde, rojo, blanco, amarillo, azul) que se colocarán en el altar, sigue el ministro con el Santísimo v después el pueblo. Mientras tanto, se entona un canto eucarístico.

Ministro: Bendito y alabado sea por siempre el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: Sea por siempre bendito y alabado.

Oración

Señor, también yo marcho hoy por la vida como los discípulos de Emaús: pensando que mi vida no tiene sentido, creyendo que en la vida todo es oscuro, incapaz de ver con mis oios la claridad del día v las estrellas de la noche.

Señor, ¿podrías salir hoy al camino y pasear conmigo? ¿Podrías levantar mi esperanza de este suelo por dónde camino? ¿Podrías quedarte a comer y calentar mi corazón frío?

Amén.

Canto u oración al Espíritu Santo

lluminación



Monitor: Hermanos, para este momento de oración, nos iluminará la frase: "Sus ojos se abrieron y lo reconocieron al partir el pan". Escuchemos lo que nos dicen los Padres Conciliares respecto a la eucaristía:

«[...] Participando realmente del Cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con Él y entre nosotros. "Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan" (1 Co 10,17). Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese Cuerpo (cf. 1 Co 12,27) "y cada uno es miembro del otro" (Rm 12,5)». (Lumen Gentium, n. 7)

Monitor: Hagamos un momento de silencio meditativo, dejando que resuene en nuestro interior lo que hemos escuchado.

Canto eucarístico

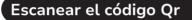


Testimonio misionero

Durante este momento, se invita a un misionero para que dé su testimonio sobre su vida de misión. El testimonio puede ser de un misionero Ad gentes que asista a la celebración o tomar uno de los que se encuentran entre los podcasts del Domund 2023, ubicados en la sección Domund 2023 de la página web de OMP Venezuela.

Link a los podcasts:

https://ompvzla.com/domund-2023-novena/#testimonios





Monitor: Tomemos un momento de silencio para mirar hacia nosotros mismos y preguntarnos ¿cómo respondo a la llamada que Dios me hace a la misión?

Se invita a hacer una oración espontánea, respondiendo a la iluminación y al testimonio que antes se ha compartido.

Canto eucarístico, oración y reserva del Santísimo Sacramento

Tercer momento



Monitor: A lo largo de estos momentos de oración, nos han acompañado dos signos del mensaje del Domund 2023: los corazones ardientes y los pies en camino. Los pies en camino son los nuestros que ahora siguen estando en camino hacia la misión. Los corazones ardientes son los distintivos y que al voltearlos tienen el nombre de un misionero por el que nos unimos espiritualmente y nos comprometemos a orar al menos hasta la celebración del próximo Domund.

Como primer gesto que haremos para este compromiso que adquirimos hoy, será escribir una carta a ese misionero. ¿Qué le dirías? ¿Lo animarías? ¿Le preguntarías sobre su experiencia?

Una vez terminadas las cartas, un monitor toma la palabra y lee:

Monitor: La carta que hemos escrito, la llevaremos con nosotros mismos como recordatorio del compromiso que hemos adquirido hoy de orar por un misionero. Santa Teresita llamaba a este gesto "adoptar a un misionero".

Esta jornada del Domund también nos invita, además de orar por las misiones y sus misioneros, a colaborar con nuestro tiempo y con la ayuda económica. Para ello, haremos dos gestos: contribuiremos en la colecta del Domund, recordando a quienes corresponda que deben enviar el aporte de las misiones a la dirección nacional; y haremos el anuncio del kerigma a una persona que aún no conozca de Jesucristo.

Escuchemos lo que dice el Papa:

"Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones ardientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad."

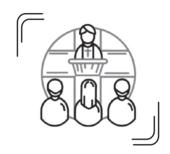
(Papa Francisco, Mensaje del Domund 2023).

Monitor: Con estos compromisos de fe, terminemos este momento con la oración del Domund 2023:

Oración del Domund

Guion para la Eucaristía





Monición de Entrada

Hermanos, la liturgia de este domingo nos llama la atención sobre dos aspectos: por una parte, Dios es el soberano de todo, y, a su vez, es quien le da poder a los gobernantes para que presten su servicio a la sociedad; por otra parte, cada uno de nosotros somos invitados a dar tributo a Dios, no con una moneda, sino con el ofrecimiento de nuestra propia vida.

Además, este año, con el lema "corazones ardientes, pies en camino", celebramos el Domingo Mundial de las Misiones (Domund), un día dedicado a la oración y cooperación material para el sostenimiento de las misiones católicas.

Con estas intenciones, dispongámonos para iniciar con nuestra celebración.

Monición de lectura

Ciro, el rey persa, aunque no conocía a Yahvé, el pueblo de Israel vio en él un enviado de Dios por permitirles el regreso a la tierra prometida, y, de hecho, las palabras de Isaías lo confirman: "Te hago poderoso, aunque tú no me conoces". Pero, no basta solo la elección, san Pablo nos recuerda que es necesario dejarse guiar por la acción del Espíritu Santo, quien es el que hace que se produzcan en nosotros abundantes frutos. Jesús, en el pasaje del Evangelio, es confrontado por los judíos, quienes buscaban acusarlo de algo, y vieron una buena ocasión política en el tema de los impuestos: ¿Debemos pagarlo o no? Jesús, con su respuesta, responde a su proyecto: su reino no es de este mundo. Escuchemos con atención.

Preces

- Por el Papa, los obispos y presbíteros para que, sabiéndose elegidos por Dios para una misión, se dejen guiar por la fuerza del Espíritu Santo que produce abundantes frutos en nosotros. Oremos al Señor.
- Por nuestros gobernantes, para que vean en la administración pública un legado de Dios para el servicio del bien común, y no para un beneficio propio.
 Oremos al Señor.
- 3. Por las misiones y los misioneros, que, dejando arder sus corazones por la Palabra de Dios, se han puesto en camino para llevar el Evangelio a todos los pueblos, para que nunca se apague en ellos la llama del amor de Dios. **Oremos al Señor.**

- 4. Por quienes cooperan con las misiones con la ayuda material y espiritual, para que sean recompensados con una vida de santidad y el gozo eterno. **Oremos al Señor.**
- Por nosotros, para que dejando arder nuestros corazones, sepamos ponernos en camino hacia la misión de compartir con todos la alegría del resucitado. Oremos al Señor.

Ofrendas

Cirios de colores: Estos cirios, de los colores misioneros, representan los cinco continentes y los misioneros que han puesto pies en camino en cada uno de ellos, y se unen a nosotros hoy en la fracción del pan.

Alcancía: Presentamos en esta alcancía la cooperación material de nuestra comunidad como signo de comunión con toda la Iglesia, en especial la ayuda a los territorios de misión y las Iglesias de más reciente fundación.

Pan y vino: Con este vino y este pan, nos ofrecemos al Señor para que haga de nosotros discípulos misioneros con corazones ardientes entregados a la misión.



Acción de gracias y envío misionero

Monición: Hermanos, demos gracias a Dios porque es Él quien hace arder nuestros corazones y nos pone en camino, para partir el pan y compartir nuestra vida, en pos del anuncio del Evangelio a todos los pueblos.

S: ¿Aceptan la misión de ser testigos del evangelio en los ambientes donde desarrollan su vida cotidiana?

A: Sí, acepto.

S: ¿Están dispuestos a cumplir responsablemente la tarea evangelizadora que el Señor les ha encomendado desde el día de su bautismo?

A: Sí, estoy dispuesto.

S: ¿Irán de manera especial a los más pobres y a quienes se han olvidado de Dios o lo desconocen en las periferias existenciales y territoriales de su entorno, para vivir así la salida misionera a la que el Santo Padre nos convoca?

A: Sí, iremos.

S: Que el Espíritu Santo que capacitó y envió a los primeros cristianos les infunda su gracia para que también ustedes sean instrumentos de la difusión del Evangelio y testigos creíbles del amor de Dios en el mundo. Trinidad Santa bendice y acompaña los esfuerzos misioneros de toda tu Iglesia.

A: Amén.

Informe

MIND MUND 2022

DISTRIBUCIÓN DEL FONDO UNIVERSAL DE SOLIDARIDAD 2022

Las Obras Misionales Pontificias aseguran una distribución justa y responsable de las donaciones que se reciben de todas las Iglesias del mundo cada año a través de la campaña del DOMUND organizada por la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

Así las OMP pueden apoyar un programa anual de ayuda en los 1.119 territorios de misiones que dependen del Dicasterio para la Evangelización, en vista de su progresiva autonomía y para permitirles a estas iglesias más pobres y jóvenes del mundo sostener sus actividades pastorales y de promoción humana.

La cooperación misionera recibida en el Domund es vital para el anuncio del Evangelio donde aún no ha llegado y para la maduración de las iglesias locales de reciente fundación.

Distribución de los Subsidios

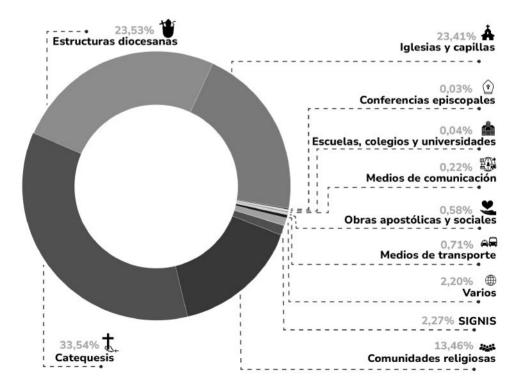
Total neto	45.839.849,91
Subsidios extraordinarios	24.160.441,90
Subsidios ordinarios	21.679.408,01

6000

#DOMUND2022

@omp_venezuela

Distribución de subsidios extraordinario en USD	
Catequesis Estructuras diocesanas Iglesias y capillas Comunidades religiosas Obras apostólicas y sociales Escuelas, colegios y universidades Medios de comunicación Medios de transporte Varios Conferencias episcopales SIGNIS	8.104.190,00 5.685.400,00 5.655.200,00 3.253.050,00 139.350,00 9.000,00 53.500,00 171.700,00 531.500,00 8.000,00 549.551,90
Total subsidios extraordinarios	24.160.441,90



Aportes de las Arq/Diócesis y Vicariatos a la colecta del DOMUND 2022

N°	ARQUIDIÓCESIS - DIÓCESIS - VICARIATO	Monto USD
1	ACARIGUA-ARAURE	270,00
2	BARCELONA	483,63
3	BARINAS	1.405,18
4	BARQUISIMETO	845,63
5	CABIMAS	1.095,96
6	CALABOZO	158,20
7	CARACAS	4.944,74
8	CARORA	509,33
9	CARÚPANO	240,03
10	CIUDAD BOLÍVAR	322,87
11	CIUDAD GUAYANA	101,75
12	CORO	288,88
13	CUMANÁ	160,82
14	EL TIGRE	128,75
15	EL VIGÍA-SAN CARLOS DEL ZULIA	0,00
16	GUANARE	117,64
17	GUARENAS	1.251,00
18	GUASDUALITO	607,33
19	LA GUAIRA	116,67
20	LOS TEQUES	1.280,00
21	MACHIQUES	1.669,00
22	MARACAY	310,47
23	MARACAIBO	442,80
24	MARGARITA	803,04
25	MATURÍN	1.141,49
26	MÉRIDA	254,18
27	PETARE	249,73
28	PUERTO CABELLO	97,96
29	PUNTO FIJO	2.994,00
30	SAN CARLOS	161,12
31	SAN CRISTOBAL	1.132,24
32	SAN FELIPE	0,00
33	SAN FERNANDO DE APURE	250,00
34	TRUJILLO	199,10
35	VALENCIA	983,53
36	VALLE DE LA PASCUA	124,52
37	VICARIATO APOSTÓLICO DE CARONÍ	396,75
38	VICARIATO APOSTÓLICO DE PUERTO AYACUCHO	370,49
39	VICARIATO APOSTÓLICO DE TUCUPITA	300,00
Arquia	diócesis - Diócesis - Vicariato	26.208,83
Colegi		22.532,35
_		•
	das Particulares	27.450,99
Depós	itos Bancarios por Identificar	6.744,29
Evento	os Pro Fondos DOMUND	19.760,77
Total	General	102.697,23
Locat		202.007,25

Aportes DOMUND 2022 - Colegios de Venezuela

Colegios Distrito Capital - Arquidiócesis de Caracas

N°	COLEGIO	Monto USD
1	UE PADRE JOSÉ MARÍA VELAZ CARICUAO-CARACAS	41,42
2	COLEGIO SAN JOSÉ DE TARBES. EL PARAISO. CARACAS	1.096,32
3	COLEGIO LA SANTISIMA TRINIDAD. MAGALLANES DE CATIA	98,24
4	COLEGIO SAN PEDRO VALLE ABAJO CARACAS	195,15
5	COLEGIO UE HIJAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES. CARAPITA	257,00
6	COLEGIO SAN ANTONIO LA FLORIDA. CARACAS	300,61
7	UEC ARCANGEL SAN MIGUEL CARAPITA	26,39
8	COLEGIO MADRE DEL DIVINO PASTOR	469,28
9	UEP COLEGIO MADRE INMACULADA	442,81
10	UE ESCUELA PARROQUIAL SANTA TERESA	34,42
11	UE DON CRISTÓBAL MENDOZA	20,89
12	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN	445,97
13	COLEGIO MATER SALVATORIS	3.250,00
14	UNIDAD ECOLÓGICA SANTISIMA TRINIDAD	44,93
15	COLEGIO SANTA ROSA DE LIMA	767,48
16	COLEGIO CONCEPCIÓN DE MONTALBAN	578,63
17	COLEGIO CHAMPAGNAT	698,56
18	COLEGIO LA PRESENTACIÓN	73,92
19	COLEGIO UEP JUAN PABLO BONET FE Y ALEGRÍA	20,82
20	FUNDACIÓN COLEGIO MADRE EMILIA. DOS CAMINOS	232,83
21	COLEGIO AGUSTINIANO LA DIVINA PASTORA	146,24
22	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO	73,58
23	COLEGIO PARROQUIAL MONSEÑOR ARTURO CELESTINO ALVAREZ	11,14
24	COLEGIO SAN LUIS	206,84
25	COLEGIO DE LA CONCEPCIÓN	467,27
26	COLEGIO PARROQUIAL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	25,00
27	COLEGIO CALASANZ	72,00
28	U.E.P. COLEGIO ACADEMIA MERICI	713,47
29	COLEGIO MADRE MATILDE	671,06
30	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA	390,00
	Total General	11.872,27

Colegios de Anzoátegui - Diócesis de Barcelona

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL VALLE. BARCELONA	710,34
2	COLEGIO MONSEÑOR JOSÉ HUMBERTO PAPARONI. BARCELONA	164,52
3	COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. EL TIGRE	78,20
4	COLEGIO PUERTO PÍRITU	34,12
	Total General	987 18

Colegios de Apure - Diócesis de San Fernando de Apure

N°	COLEGIO	Monto USD
1	UE SAGRADA FAMILIA	211,80
2	COLEGIO CRISTO REY	50,00
3	CASA HOGAR SAN FERNANDO DE APURE	54,64
	Total General	316 44

Colegios de Aragua - Diócesis de Maracay

N°	COLEGIO	Monto USD
1	U.E.P. COLEGIO CRISTO REY	562,59
2	UEP SAGRADA FAMILIA	111,15
3	U.E.C. EXPRERIMENTAL CREA ZUATA	17,74
	Tatal Cananal	604.40

Colegios de Bolívar - Diócesis de Ciudad Guayana

N° 1	COLEGIO COLEGIO NAZARET. PUERTO ORDAZ	Monto USD 1.377,24
	Total Comoval	1 277 24

Colegios de Falcón - Arquidiócesis de Coro

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO LOS HIJOS DE MARÍA AUXILIADORA	594,67
2	COLEGIO MONSEÑOR CASTRO	865,49
	Total General	1.460,16

Colegios de La Guaira - Diócesis de La Guaira

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO SAN VICENTE DE PAUL. MAIQUETÍA	169,79
2	COLEGIO SAN FRANCISCO DE ASIS	127,02
3	COLEGIO MARÍA AUXILIADORA	10,62
4	COLEGIO DIVINA PROVIDENCIA	223,65
5	U. E.D. JUAN PABLO II	186,31
	Total General	717,39

Colegios de Lara - Arquidiócesis de Barquisimeto

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO DEL SANTÍSIMO. BARQUISIMETO	457,37
2	U.E.I. INMACULADA CONCEPCIÓN. BARQUISIMETO	599,46
	Total General	1.056.83

Colegios de Mérida - Arquidiócesis de Mérida

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO JARDIN FRANCISCANO	91,61
2	COLEGIO NTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO	262,89
3	ESCUELA TÉCNICA AGROPECUARIA SEÑOR DE LA BUENA ESPERANZA	10,42
4	COLEGIO LA PRESENTACIÓN	370,75
5	U.E. COLEGIO CARDENAL QUINTERO	250,50
6	COLEGIO MADRE EMILIA	61,00
	Total General	1.047,17

Colegios de Miranda - Diócesis de Guarenas

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO PARROQUIAL JESÚS MARÍA MARRERO. GUARENAS	35,00
2	COLEGIO FE Y ALEGRÍA CIUDAD DE LOS MUCHACHOS. GUARENAS	25,93
	Total General	60,93

Colegios de Táchira - Diócesis de San Cristóbal

N°	COLEGIO	Monto USD
1	UE COLEGIO SUCRE. SAN JUAN DE COLÓN	116,41
2	UE COLEGIO MONSEÑOR ARIAS BLANCO	40,09
3	COLEGIO SANTA ROSALÍA DE PALERMO	24,42
4	COLEGIO NAZARET SAN ANTONIO	1.135,87
	Total General	1.316.79

Colegios de Trujillo - Diócesis de Trujillo

N°	COLEGIO	Monto USD
1	U. E. HNA. MARÍA SORROSAL. VALERA	158,78
	Total General	158,78

Colegios de Zulia - Arq. de Maracaibo y Dióc. de Cabimas

N°	COLEGIO	Monto USD
1	COLEGIO NAZARET. MARACAIBO	903,34
2	COLEGIO SANTA RITA, MARACAIBO	550,49
3	FE Y ALEGRÍA SAN JUAN BOSCO. BACHAQUERO. CABIMAS	15,80
	Total General	1.469.63

Índice

Presentación	1
Octubre Misionero 2023	5
Subsidios de Formación	
Mensaje del Papa	10
Tema Central Catequesis	19
Subsidio de oración y celebración	
Guion para la Lectio Divina	31
Rosario Misionero	39
Guion para la Vigilia del DOMUND	47
Guion para la Eucaristía del DOMUND	54
Informe DOMUND 2022	58



Descarga los Subsidios Digitales de Animación Misionera para el DOMUND 2023



Niños

Adolescentes





Jóvenes

Familias Misioneras





Enfermos y Adultos Mayores Sacerdotes y Vida Consagrada





Celebración y Oración

Formación





Novena Misionera

Vigilia





Colaboración para el DOMUND

(Mes de las Misiones)

Banco Mercantil - N° Cta. Cte. 01050020681020648694, a nombre de: Pro Fomento de las Obras Misionales Pontificias. Rif.: J-00178528-0 Zelle: ompvenezuela@gmail.com

Puedes también colaborar a través del botón de donaciones de nuestro sitio web https://ompvzla.com/

Campaña DOMUND 2023

Coordinación: Pbro. Ricardo E. Guillén. Director Nacional de las Obras Misionales Pontificas de Venezuela - Redacción y Organización: Equipo de las OMP de Venezuela. Edición y diseño: Comunicaciones Integrales de las OMP de Venezuela. Mis de la vida de la v

DOMUND

Oración del DOMUND

Señor Jesús, ven con nosotros como lo hiciste con los discípulos de Emaús. Abre nuestros ojos para que te reconozcamos cuando caminas a nuestro lado y cuando sufres en los hermanos.

Haz que salgamos,
como tus discípulos misioneros
con los corazones ardientes,
y los pies en camino,
a encender otros corazones
con la Palabra de Dios,
abrir los ojos de muchos
a tu presencia en la Eucaristía,
e invitar a todos a caminar juntos
por el camino de la paz y de la salvación
que has dado a la humanidad.

Protege a todos los misioneros que en lugares lejanos parten el pan y comparten sus vidas y suscita en cada bautizado el ardor misionero.

María, Reina de las Misiones intercede por la Iglesia misionera.

Amén.



